

EL OBRERO

CON 861 N.º 327

AÑO I

SAN FELIPE SETIEMBRE 27 DE 1903

PÁG. 16

EL AHORRO

Este artículo costará de tres partes. En la primera trataremos de manifestar las causas por qué en Europa existen fuertes hábitos de ahorro, al paso que en Chile estos hábitos son casi desconocidos.

En la 2.ª hablaremos de los medios, de que es necesario valerse para adquirir el hábito del ahorro. Y en la 3.ª trataremos de ver las ventajas del ahorro.

Primera parte.—En la vida doméstica en Chile no vemos lo que sucede en Europa.

En nuestro país podemos decir que no se conoce la miseria, mientras que en el viejo mundo se ve a muchos desafortunados morirse de hambre.

En las ciudades más populares de Inglaterra se frecuentemente encuentran en las calles en las horas medianas de invierno un que el suelo está cubierto de nieve, nieve o más cadáveres de indigentes que no habiendo podido resistir el hambre, ni el frío han muerto comidos en la triste y silenciosa.

Cuando un viajero que paseándose por las afueras de Londres, encontró un medio de un gran basural, a un hombre cuya trágica situación rayaba en lo increíble.

Este desgraciado estaba tan pobremente vestido que causaba lástima. Pero al ser traído inspiraba compasión, no era menos sorprendente la escena que representaba. En ese momento estaba luchando con los perros que rodeaban la basura y hacía grandes esfuerzos para arrebatárselos los inmundos alimentos que a ratos había en su mano.

En Francia, período por la miseria suelen reunirse tres o más indigentes en la habitación de las casas de diez a doce pisos, resacaos y penosos de hambre. Allí, hai pobres que, por las rigurosas leyes, encendiéndole los pocos carbones de que pueden disponer, se refocilan a descansar en sus habitaciones y pasan el otro mundo, asustados por el frío ardiente.

Se ha visto en Chile algo semejante?

¡Bastante vez, por no decir jamás. En nuestro país nadie se muere de hambre.

Entre nosotros, en toda casa con gusto se envía a comer al amigo que llega de visita. Esto no tiene necesidad de pedir que se le invite; pues, sus esfuerzos deben emplearse

en resistir las amables exhortaciones del dueño de casa.

Aun las personas del pueblo o jornaleros cuando celebran sus fiestas se sienten procuran convidar al mayor número posible de sus relaciones. No tiene así a mal que los invitados se nieguen a tomar parte en sus modestos festines.

En Europa cuando una visita, sin ser especialmente invitada, llega a la hora de comer se le dice: ¡amigo, las papas están contadas!.....

El pobre es envidioso y no desecha la petición del limosnero que tiene de su mano implorando algún socorro.

Esta abundancia mayor en Chile que en el viejo mundo, debida en parte al vasto territorio y escasa población, esta facilidad para proporcionar lo indispensable para la vida, este carácter bondadoso y hospitalario que es uno de los distintivos del chileno, es una razón poderosa por la cual la jeneralidad de los habitantes no se preocupan del porvenir, no tomando medidas preventivas ni practicando la laudable costumbre del ahorro y haciendo a veces verdaderos derroches.

Decimos que la abundancia en que vivimos en nuestro país es una razón por la cual el chileno no se preocupa de hacer economías, aunque no es esta la única causa, es tal vez la principal de todas.

Cuando el hombre sabe que no tiene otros medios de subsistencia que los que el mismo puede proporcionárselos; cuando está seguro de que habita un país en que el que tiene come y el que no tiene se muere de hambre; cuando conoce que podrá pedir implorar en su favor la caridad cristiana, se ve obligado a hacer de sus entradas un uso muy distinto del que haría si no existiera ninguno de estos peligros.

Por esto es que el francés, por ejemplo, tiene buen cuidado de no gastar de su sueldo sino lo estrictamente necesario, procurando siempre dejar una buena parte de él para ponerse a salvo de los peligros que pueden presentarse en el tiempo veleidario.

Al paso que el chileno que prevé que jamás le faltará la comida, la bebida y el vestido, gasta sin temor ninguno cuanto tiene en un hotelillo y muchas veces recurre aun al empréstito, llevando al Montepío hasta la camisa y los zapatos.

He dicho que no es la riqueza la única causa porque en Chile se no

hacen ahorros. Hai tambien algunas otras:

No es mi intención enumerarlas todas. Este artículo corto y sencillo no es presto para eso. Quiero solamente enumerar dos principales. Una de ellas es la escasez de brazos y la otra, la embriaguez.

Es natural que un pueblo rico en las producciones de su suelo, que tiene que cultivar inmensas extensiones de tierras fértiles y bien regadas; que sea en abundancia el oro y la plata de las entrañas de la tierra, no quite de una gran cantidad de trabajadores. Pero esta gran cantidad de trabajadores no es posible encontrarlos en las poblaciones pequeñas.

Chile, en proporción de su extensión cuenta todavía con una población bien insignificante; y no hai por consiguiente, un número de trabajadores que sea suficiente para satisfacer todas las necesidades industriales. De aquí resulta que los trabajos sobran y que los trabajadores faltan.

El poor chileno ha llegado así a ser muy regado, muy regalado. Ha llegado a creer que hace un gran servicio a su patron trabajándole una semana. Por consiguiente, si el patron no los trata muy bien, lo abandonan. Se van a trabajar a otra parte donde le parece mejor, por que de muchas zonas los llaman a un tiempo.

Por esto es que al trabajador chileno no le falta nunca trabajo. Lo que le falta es tiempo.

Muy distinto de esto es lo que pasa en los países del viejo mundo.

Cuando por alguna causa se cierra alguna de esas grandes fábricas, que tienen dos o tres mil empleados, no es fácil que estos hombres encuentren luego alguna otra casa en que prestar sus servicios.

Cada fábrica tiene completo el número de sus trabajadores. El patron ha tenido cuidado de elegir los mejores entre esa multitud de hombres que en las grandes poblaciones le ofrecen sus brazos.

Como los trabajadores son escogidos, duran muchos años en las fábricas. Se ve con frecuencia que en un mismo taller trabajan hombres hasta de sesenta años, que han principiado así mismo a recibir sus primeros lecciones en el arte; sus hijos están destinados a remplazar a su padre.

Los hijos obedecen a los padres y los nietos suceden a los hijos. El patron está contento con sus sirvientes; y los sirvientes están contentos con sus señores. Nadie quiere re-

zarse de la casa. El patron tampoco quiere deshacerse de nadie. De manera que nunca habrá vacantes.

Y esa multitud de miles de hombres que quedaron desocupados por haberse cerrado una grande fábrica, en que se ocuparán? Es probable que pasen mucho tiempo sin trabajar. Y entonces ¿con que se mantendrán? Con los ahorros que hicieron durante el tiempo en que trabajaron. Si faltasen estos ahorros antes de encontrar trabajo? En este caso se morirán de hambre.

He aquí una segunda causa por la cual los europeos están estrictamente obligados a hacer ahorros: es el escasez de trabajo, la abundancia de brazos. He aquí tambien la segunda de las causas por que los chilenos son disipadores: es la abundancia de trabajo; y la escasez de brazos.

LECHO DE AMOR

De una frondosa palmera

Al verde y robusto pino

Descansa en una pradera

El anciano San José.

— ¡Me tienen mucho cariño!

Me aman mucho dulce amor?

Decía al divino Niño

Que lo ofrecía una flor.

Subió el niño a su regazo,

I con sonrisa de paz

Le dio en el cuello un abrazo;

Un beso imprimió en su faz.

Beso lleno de ternura,

Beso mas dulce que miel,

Beso de esencia mas pura,

Que el perfume del clavel.

¡Allí donde que lo ha besado,

Cantan las aves mejor

I es mas suave i delicioso

El aroma de la flor.

Siente el anciano en el alma

Una dicha sin igual,

Un sueño de inmensa calma,

Una embriaguez celestial.

Jesús se ha echado en su pecho,

José fija en él su sien,

¡Dónde hallar mas dulce lecho

Dónde mas completo edén?

Uno con el otro junto

Quedan dormidos los dos,

¡Oh! Que precioso conjunto!

El hombre descansa en Dios.

Los rostros están unidos!

Muestran su respiración,

Se confunden los latidos

De uno i otro corazón?

Un Querube con el ala

Las forma blanco dorsal,

I un angel postrado exhala

En canto al Dios de Israel.